

Aproximación al concepto de orientación psicológica

Fidel Hernández Hernández

SINOPSIS

Este trabajo muestra una revisión bibliográfica concerniente a la etimología de la palabra "orientación", así como su origen como disciplina de las ciencias sociales.

Se describen distintos significados de "orientación psicológica" por diferentes autores que han trabajado en esta área.

Se ofrecen consideraciones generales sobre orientación psicológica como base para elaborar un concepto más amplio y útil sobre esta disciplina.

Existen problemas metodológicos, debido al pobre desarrollo teórico que tiene la orientación psicológica como disciplina. En el presente artículo se da breve reseña de los mismos.

Términos clave: < Orientación >

ABSTRACT

This work shows a bibliographic review concerning the etymology of the word "orientation", as well as its origin like a social sciences discipline.

Different ways of the meaning of psychological orientation are described by several authors who have worked in this area.

General considerations concerning psychological orientation are given as a bases to elaborate a more usefull and general concept about this discipline. It's a brief outline of the methodological problems because of the poor theoretical development that psychological orientation shows as a discipline.

Key terms: < Guidance >

El término orientación, así como su práctica ligada al desarrollo de la educación ha cobrado una gran importancia en la actualidad. La práctica de esta función educativa se ha hecho cada vez más importante debido al vertiginoso desarrollo social y a la compleja gama de problemáticas humanas que ha traído consigo. El estrés, la vida moderna con su acelerado ritmo y el gran cúmulo de información que tiene que manejar un individuo cotidianamente lo hacen más vulnerable de padecer en determinados contextos de la desorganización de la información que posee, así como la manera con que debe de operar con ella

Además, a medida que el desarrollo social aumenta, el trabajo de orientación psicológica será cada vez más imprescindible, ya que el hombre estará cada vez más expuesto a múltiples influencias tanto sociales como económicas, lo que demandará de él una reorganización y ajuste permanente como ser social y vivo en cada plano de la vida en que se mueva.

El arte de vivir, aprender a enfrentarse a la vida de forma más óptima conjuntamente con la preparación académica del individuo son objetivos de la educación desde hace siglos; sin embargo, ésta por sí sola no ha podido cumplir en su totalidad la tarea de insertar en un mismo espacio docente la preparación académica de los educandos conjuntamente con su preparación para enfrentarse a la vida, preparándolo como personalidad para asumir una de las asignaturas más difíciles que tendrían que cursar en el futuro, la vida humana.

Por ello la orientación psicológica debe complementar el trabajo educativo sin sustituirlo, aunque ambos tengan los mismos objetivos de preparar al hombre, desarrollándolo como personalidad. Sus prácticas deben diferenciarse coadyuvando una a la otra, teniendo un mismo objetivo: el hombre.

Desde hace algunas décadas atrás los psicólogos, pedagogos y otros profesionales han trabajado en la orientación de la familia, la pareja y la escuela dentro del perfil de su profesión, sin que ésta constituyera una rama independiente

El trabajo de orientación comenzó de manera espontánea y empírica por la necesidad de dar respuesta a algunos problemas prácticos que se presentaron en la educación, en el trabajo con la familia, los adolescentes, entre otros, para los cuales las ciencias que se ocupaban de estudiar al hombre no tenían soluciones reales y mucho menos instrumentadas para abordar la práctica de forma concreta, de manera que estos trabajos comenzaron sin una base teórica previa lo suficientemente sólida como para desarrollar una concepción teórica que le permitiera avanzar en los métodos y en la definición de cuál sería en específico su práctica. Han existido en nuestro país y en otros departamentos o centros que se han dedicado únicamente a la orientación con diferentes formas y objetivos. Al no trabajar la orientación como disciplina con una acepción única, encontramos en la actualidad que los grupos o instituciones que realizan esta práctica no han llegado a un consenso en cuanto al término, ya sea referida al área educativa, pedagógica o social, de modo que mostraremos el análisis de algunos estudios referidos a esta problemática, a fin de aproximarnos a un concepto que exprese de manera general lo que podemos entender cuando nos referimos a la orientación como disciplina educativa.

En nuestro trabajo se llevó al cabo una revisión bibliográfica partiendo de la etimología de la palabra, donde orientación proviene del término "Oriente", vocablo que en el siglo XII D.C., en 1140, fue tomado del latín Oriens-tis (de orior-origen), que significa "levante", "aparecer" refiriéndose a la salida del Sol. Derivados de oriente surgen en el 1438 D.C. los términos oriental y orientalista, extendiéndose a las personas y asuntos de la región "del Sol naciente". Además esta revisión nos permitió incursionar en diferentes acepciones de este término, así como: situar, instruir, aconsejar, encargar, etc. Entre los diferentes términos se distingue la acepción de guiar; guía es la persona que encamina o conduce a otra, supone cierta ignorancia respecto a un asunto en la persona favorecida.

Es en el siglo *XIS* cuando se utiliza *orientación*, figurando en el lenguaje para designar la colocación de una cosa en posición determinada respecto a los puntos cardinales, siendo ésta una de las primeras acepciones de la palabra.

Al ser oriente el lugar donde se ubica la salida del Sol, simboliza la iluminación y la fuente de vida. Para algunos sistemas de pensamiento como el *ISLAM*, por ejemplo: "La orientación es la materialización de la intención".

Así, por extensión simbólica de la palabra se hace referencia al hecho de "informar a uno de lo que ignora y desea saber del estado de un asunto o negocio para que sepa cómo manejarse en él" y "dirigir una cosa hacia un fin determinado" (U.T.E H.A., 1950, p.1283).

La raíz etimológica de la palabra determina que estos significados no sean exclusivos del idioma español siempre que conserve su raíz latina. El término en cuestión tendrá su equivalente, en significado y significante en otras lenguas.

Particularmente en los idiomas francés e inglés el término *orientación* incluye otras acepciones. Por ejemplo, en la "Enciclopedia francesa del idioma" se refiere en primer lugar a "la determinación de los puntos cardinales, acción de dar una dirección determinada", luego a "la orientación profesional a la familia, situación, orientación de un movimiento político".

En el caso del inglés, indica la acción de determinar posición respecto a condiciones, a circunstancias, posición relativa o combinación de circunstancias en un momento concreto, averiguar la situación de algo, estado de las cosas en una acción dramática. Otras traducciones serían *orientazione* (italiano), *orientrung* (alemán), *rienta cao* (portugués), *orienteció* (catalán) y *oriento* (esperanto).

También se entiende *orientación* como: situar, colocar, disponer, informar, instruir, aconsejar, adiestrar, guiar, dirigir, encauzar, encaminar y enderezar, entre otros sinónimos. En esta serie de análogos, guiar se

acerca notoriamente al tema de estudio, pues hace relación a los medios.

Finalmente debemos indicar que a pesar de que no aparezca recogida en "El habla popular de hoy", de Argelio Santiesteban, en las últimas décadas *orientación*, en nuestro país, ha devenido a significar "orden".

El término *orientación* en la actualidad tiene entre sus significados más difundidos y aceptados por la mayoría de las personas el de guiar, dar una dirección respecto a algo en que el individuo está desorientado para reordenar su vida.

La *orientación* se ha desarrollado como una especialidad que han ejercido los psicólogos, pedagogos y maestros en distintos países en los que ha adoptado definiciones y formas de tratamiento diversos, de acuerdo con las características del lugar y país en que se ha desarrollado.

Nosotros analizaremos desde el punto de vista teórico su aplicación práctica de los autores que han trabajado esta área.

La necesidad que exista un trabajo de *orientación* tanto en el área laboral como estudiantil, de pareja y otras, se hace cada vez mayor debido a que las posibilidades de estudio y trabajo aumentan aceleradamente en un mundo cada vez más complejo, donde se produce cada vez más información especializada de difícil manejo para un individuo en particular.

Ya desde 1948 Roger Gal planteó que orientar es esforzarse por saber de qué manera pueden desarrollarse hasta el máximo las fuerzas latentes de cada personalidad en formación, es buscar en qué sentido puede realizarse a plenitud cada ser humano, es el problema de la felicidad, de la alegría, de realizar sus potencialidades, que no excluye el esfuerzo y el dolor, es el problema de la justicia, de la democracia, de la libertad y de encaminar a cada uno hacia el

género de cultura y luego de actividad que mejor le conviene. Roger Gal considera además que el objetivo de la *orientación* es conseguir disminuir cada vez más el número de seres que arrastran, toda su vida, una actividad que no han elegido.

Otro de los trabajos conocidos referidos a las funciones de la orientación es el realizado por Leona Tyler, en el que plantea que la orientación es la facultad de preparar al individuo para elegir el camino o alternativa que se presenta ante él, lo que le permitirá elegir una de ellas con seguridad.

E. Bordin en su obra "Asesoría psicológica", intenta caracterizar y diferenciar la psicoterapia de la asesoría psicológica, entendiéndose ésta última como orientación. Este autor ve la asesoría como una especialidad del psicólogo, más específicamente de su práctica profesional que cada día se extiende más sobre la ciencia psicológica ofreciéndole al profesional una amplia esfera de investigación.

Según Bordin, el objetivo de este asesoramiento u orientación es brindar ayuda a aquellos sujetos que presenten desequilibrios emocionales, problemas con la individualidad, pero que la intensidad de los mismos no sea tan severa que llegue a sobrepasar los límites de Crisis y lo que necesite sea ya un tratamiento bien estructurado de psicoterapia de sesiones; por ello es necesario examinar a fondo el proceso de ayuda y tener bien claras las diferencias entre orientación y psicoterapia. De acuerdo con Bordin, "las metas de esta asesoría se relacionan también con el propósito educativo de ayudar a que el individuo desarrolle sus potencialidades" (E Bordin, 1975, p. 173).

La pregunta a formularnos sería: ¿A quién iría dirigida esta asesoría, según Bordin? "Los servicios de asesoría deben definir sus funciones de manera tal que incluya la ayuda a las familias y a los alumnos (...) a los adolescentes en la elección vocacional, (...) problemas sociales y prematrimoniales y a los adultos en general (.). (Edwar Bordin, 1975, p. 20).

A nuestro juicio las diferencias que expresa este autor entre asesoría y psicoterapia no son notables, brindando elementos comunes para ambas.

George Dietrich define la psicología del counseling como: "La forma de relación auxiliante, interventiva y preventiva, en la que un consejero, sirviéndose de la comunicación lingüística y sobre la base de métodos estimulantes y corroborantes intenta en un lapso de tiempo relativamente corto, originar en un sujeto

desorientado, sobrecargado o descargado inadecuadamente, un proceso activo de aprendizaje de tipo cognitivo-emocional, en el curso del cual se pueden mejorar su disposición a la autoayuda, su capacidad de autodirección y su competencia operativa". (G. Dietrich, 1986, p. 12). Para este autor, la consejería es un proceso de orientación destinado a promover las potencialidades del individuo y que se orienta hacia nuevas metas mediante la intervención en ciertos puntos y momentos críticos de su desarrollo. Momentos o situaciones en que el individuo descubre cambios en el proceso normal de desarrollo de la personalidad

Además de estos intentos por definir los contenidos esenciales de la orientación, existen otros trabajos que tratan de dar una cosmovisión más amplia del término. Entre ellos encontramos el trabajo de Nancy Marcelo Silva (1982), en el que plantea que la orientación se basa fundamentalmente en un conocimiento profundo de la realidad biológica, psicológica y social. Esta autora enfatiza que el logro de este conocimiento está dado por el desarrollo y la información que brindan las teorías que abordan la problemática humana.

Existen otros puntos de vista que definen la orientación desde otras posiciones en que se enfatiza el papel de la misma como un mundo de guiar y de autoguiar al individuo, considerando la orientación no sólo como un papel exclusivo del orientador, sino que el orientado recibe estos servicios sólo cuando asume la dirección de su destino.

Leonardo Ancona, por ejemplo, analiza la orientación como "el modo de conducir la propia vida de uno mismo, que se construye desarrollándose hacia direcciones y finalidades precisas que se propone él mismo. (L. Ancona, 1980, p. 9). Coincidimos con este autor al considerar la orientación no sólo un proceso en que el orientador de forma unilateral va a darle a otra persona desorientada las vías o formas de solución que ella requiere, sino que la orientación se basará fundamentalmente, en las posibilidades que le den a las personas necesitadas para aprender a elegir su propio camino y su forma de vida.

Otro aspecto del que mucho se ha hablado es el carácter preventivo de la misma.

José Cueli (1973) nos da su visión de lo que es para él, orientación de forma precisa cuando señala: La función del orientador no es para desorientados sino para evitar que se llegue a la desorientación, es decir, su labor debe ser eminentemente profiláctica. En este sentido orientador debe ser el maestro, el padre de familia, el médico, el empresario, el trabajador social, la enfermera, el sociólogo y todo aquel que tenga una relación directa y de autoridad con el ser humano (J. Cueli, 1973, p. 15).

Este autor señala además la responsabilidad que tiene un orientador ya sea con un individuo o grupo social determinado.

Los estudiosos de esta área han existido en considerar indispensable el carácter preventivo de la orientación.

Eleazar Casado plantea que "la orientación es eminentemente preventiva y no remedial" (1987, p. 18). Este autor plantea que la orientación no es un proceso carente de errores sino que está dirigido al desarrollo de los individuos mediante el asesoramiento de las formas y estrategias en que el individuo ejecuta su toma de decisión. Señala además que el orientador colabora con la toma de decisiones pero que no debe decidir jamás por los individuos, pues esa "búsqueda compleja y difícil es irremediamente individual" (E. Casado, 1987, p. 18). Este autor habla de otro de los componentes que más se ha mencionado en el trabajo de orientación: la toma de decisión, siendo función del orientador preparar al individuo para ejecutar con éxito la toma de decisiones.

Como se debe observar existe consenso en la mayoría de los autores al considerar la orientación eminentemente preventiva, facilitadora de procesos de toma de decisión. Estos deben ser elementos a tomar en cuenta a la hora de categorizar y operacionalizar la orientación como una rama específica del trabajo con los seres humanos.

Otro trabajo que no difiere mucho al realizado por Casado en cuanto a la forma en que define la orientación, es el de Roberto Zavalloni (1981) al plantear que: "La orientación tiene una finalidad

eminente preventiva. El orientador y el orientado deben compenetrarse mediante una relación de ayuda, que incluye todas las situaciones en que por lo menos uno de los protagonistas tiene como meta promover en el otro el crecimiento, el desarrollo, la madurez." (Zavalloni, 1981).

En esta definición aparece otro elemento que es de suma importancia para realizar con éxito el proceso de orientación de ayuda.

Jacobson y Reavis (195_) la definen como: en el que se ayuda a los alumnos a decidir o elegir inteligentemente entre varias alternativas, así como sus habilidades, permitiéndoles adaptarse a la sociedad de forma más óptima.

Good también coincide al afirmar: "La orientación es la forma de asistencia sistemática, aparte de la instrucción regular proporcionada a los alumnos u otras personas para ayudarlos a adquirir conocimientos y sabidurías, libre de compulsión o prescripción y calculada a estimular la autodirección (L. A. Lemus, 195_, p. 5).

Existe un gran número de autores que coinciden al plantear como imprescindible que para que haya orientación debe existir una relación de ayuda entre orientador y orientado. Estos autores han desarrollado su concepto de orientación ligado fundamentalmente a la esfera educativa.

Arthur Jones, otro de los autores que han trabajado en el campo de la orientación, también afirma que "la orientación implica ayuda personal proporcionada por alguien. Ha sido concebida para asistir a una persona en sus decisiones respecto de donde quiere llegar, qué desea hacer o la mejor manera para realizar lo que se propone. (A. Jones, 1970 p. 51).

Creemos útil considerar la relación de ayuda para la elaboración o aproximación teórica de la orientación por existir consenso de los autores en cuanto a este elemento.

En general podemos concluir afirmando que si bien es cierto que no existe una forma única para trabajar y definir la orientación, sí encontramos elementos comunes en la mayoría de los autores revisados que consideramos útil valorar creemos poco pertinente

ofrecer al igual que el resto de los autores que han trabajado la orientación una definición cerrada con nuestros puntos de vista acerca de la misma, de modo que consideramos más útil extraer aquellos elementos comunes que se reiteran con mayor peso en la literatura revisada y que pueden servirnos para iniciar y sistematizar elementos teóricos de la orientación psicológica.

Debemos señalar que estos elementos comunes o características de la orientación no son los únicos ni se contraponen a nuevas características que pudieran aportar otros trabajos, sino que expresan hasta dónde ha llegado nuestra elaboración teórica del problema:

1. Se considera la orientación como un recurso preventivo útil para evitar que la problemática atendida se complejice a un nivel mayor.
2. Se considera que en toda orientación está implícita una relación de ayuda a otra persona.
3. La orientación tiene entre sus objetivos fundamentales desarrollar las potencialidades del individuo (ya sea en la escuela, en el centro de trabajo o en la familia) para el desarrollo armónico de su personalidad y su entorno social.
4. La orientación no está destinada a sujetos con trastornos graves o severos de la personalidad sino aquellos individuos que presentan falta de información, en un área o problema específico, dificultades para tomar decisiones ya sea en la elección de una profesión o trabajo, así como cualquier conflicto situacional que su duración y tratamiento no impliquen tiempo muy extenso.
5. Se considera que la orientación es un proceso de aprendizaje de tipo cognitivo - emocional donde el individuo se prepara no sólo para optar por la alternativa más conveniente en una circunstancia determinada sino que el individuo aprende en sentido general a vivir una forma más óptima en todas las esferas en que se desenvuelve como ente social activo.
6. Se acepta de manera unánime que orientación y psicoterapia no son lo mismo. La orientación estará encaminada a tratamientos que impliquen una corta duración y problemas no muy complejos cuya solución

no requiera trabajar con profundidad en la personalidad de los individuos.

7. La orientación tiene entre sus objetivos la labor de desarrollar la personalidad de los individuos a fin de prepararlos para la vida, dándoles la posibilidad de integrar sus experiencias con los conocimientos recibidos permitiéndoles ser hombres más plenos.

El problema del método

Como hemos apreciado, el término orientación psicológica ha sido desarrollado por psicólogos y pedagogos al constatar la necesidad de ayudar al hombre ha enfrentarse a los problemas que se derivan de su actuación en la sociedad contemporánea.

Aunque no existe una concepción única por no contar con un desarrollo teórico-metodológico, sí existe gran cantidad de trabajos prácticos que pueden aportar múltiples experiencias, las que sistematizadas y procesadas podrán contribuir al desarrollo de la orientación como disciplina.

Existen numerosos intentos de trabajar la orientación; sin embargo, la mayoría de los centros y especialistas que han trabajado esta área lo han realizado de manera empírica sin una teoría sólida que abarque su práctica cotidiana. Algunos autores han expresados preocupación respecto a la necesidad de que los orientadores experimentados alcancen una mejor preparación, así como conocimientos teóricos acerca del proceso de la orientación que puedan tener importancia desde el punto de vista teórico-práctico.

La orientación ha devenido como disciplina desde hace varias décadas, dándoles respuesta a tareas prácticas e inmediatas de la educación, la familia, la pareja... sin construirse como un aparato teórico-conceptual que reúna posibles leyes y regularidades que inciden en el proceso de orientación y aplicación del mismo, así como las técnicas y procedimientos que se elaboren para trabajar en esa área. Este fenómeno está dado por el insuficiente desarrollo de la psicología y otras ciencias que estudian al hombre, al no brindar categorías y métodos precisos que pudieran ser utilizados por la orientación para su práctica

cotidiana, de manera que estas deficiencias teóricas-metodológicas no le atañen sólo a la orientación psicológica en sí mismo sino a las ciencias que están estrechamente ligadas con ella. Existe en este campo gran cautela de los autores para referirse a la parte metodológica de la orientación, ya que este término se asocia fundamentalmente a la ciencia, a la filosofía, a la teoría, en una disciplina relativamente joven y con poca base teórica. Es por ello que los trabajos encaminados en esta área evitan comprometerse en cuanto a planteamientos de problemas, hipótesis y prefieren hablar de enfoques, características y técnicas de orientación como por ejemplo: la entrevista. Como consecuencia, en los manuales y libros aparece gran diversidad de métodos y técnicas y no se habla del método en un sentido de procedimiento.

Se habla del método de los test, de la entrevista para el estudio de casos, para recoger la información. Así han existido tantos métodos como el número de especialistas que han abordado esta problemática.

Uno de los trabajos más críticos que han abordado esta problemática de la orientación fue escrito por José Vicente Lozada (1987), quien ha señalado la necesidad de expresar con mayor profundidad las posiciones teóricas de que se parta, lo que llevará a utilizar un tipo de método u otro.

J. Vicente analiza el problema del método en tres consideraciones fundamentales:

- 1. Según la posición teórica.*
- 2. El procesamiento de contenidos y datos.*
- 3. La dimensión temporal.*

Este autor considera que los psicólogos o especialistas han adaptado un gran número de enfoque para trabajar en la orientación de acuerdo con la teoría psicológica o psicoterapéutica a que pertenecen.

Según la posición teórica

Esta primera posición puede resumirse en dos enfoques:

a. Primero, en el enfoque conductual o central en el comportamiento que está basado fundamentalmente en el aprendizaje y en el cambio de conductas, donde se diseña una experiencia práctica por un experto para que el individuo aprenda o reaprenda comportamientos que lo puedan encauzar en un fin determinado.

Este método tiene como base la concepción de que el hombre está determinado, en su mayoría, por conductas adquiridas o aprendidas por lo que se trataría de estimular aquellos comportamientos que le permitan al individuo aprender y mantener conductas adaptadas y extinguir aquellas conductas inadaptadas que desorientan al sujeto.

El sujeto orientado y el orientador establecen qué características tiene el problema ha tratar. Esto se realiza en términos concretos con base en la conducta observable y medible.

En el encuadre se determinan las metas y posibles cambios ha realizar en términos de conducta, lo que se ajustará de acuerdo con las características de cada sujeto en particular.

Las técnicas que utiliza este enfoque serán fundamentalmente:

- Reforzamiento*
- Sensibilización sistemática*
- Terapia aversiva*
- Modelaje social y otras*

El orientador controlará y anotará las actividades que se desarrollan, así como las metas a fin de controlar externamente todo el comportamiento.

b. Enfoque fenomenológico o existencial centrado en el individuo

Este enfoque más que una escuela ha llegado a ser una actitud ante los conflictos que presentan los individuos centrando su papel en el hombre como un todo único, como un ser integral en permanente evolución y desarrollo de su devenir. Se trata de encontrar los significados vitales que mueven la conducta

concentrándose en la experiencia positiva más inmediata del hombre: su propia existencia.

El proceso de orientación lo que pretende en este enfoque es centrar al individuo en el aquí - ahora llegando a ser un encuentro existencial entre orientado y orientador, "un estar juntos" cuyo contenido fundamental será la experiencia actual del sujeto.

2. El procesamiento de contenido de datos

En esta tendencia se abarcan las maneras en que los profesionales que han trabajado la orientación reflejan los datos, así como las modalidades y las formas en que los procesan para establecer pronósticos según J. Vicente se puede hablar de dos modalidades:

a. La modalidad actuarial se basa en la psicotécnica y en la teoría de los rasgos y factores. Estos rasgos se determinan a priori y pueden identificarse y medidos. A través de los test de intereses y actitudes se hace una descripción cuantitativa rigurosa.

El enfoque actuarial formula predicciones fijas, objetivas en el que no se pueden hacer interpretaciones diversas. Utiliza para ello instrumentos estadísticos.

b. La modalidad clínica se caracteriza por enfrentar al sujeto consigo mismo, que asuma responsabilidades ante sus propios conflictos y pueda ejecutar con mayor independencia el proceso de toma de decisión con una mayor conciencia y claridad.

El instrumento fundamental con que se explora al individuo, así como sus potencialidades y el modo de actuar con ella, es la entrevista. Aquí es fundamental la experiencia del investigador y su intuición. El análisis que se realiza es cualitativo, aproximado, de carácter subjetivo.

Tanto la modalidad actuarial como la clínica resultan válidas en el análisis, síntesis de datos, en el cómo evaluar la información y la formulación de predicciones.

La polémica entre estas dos modalidades ha sido ardua, pues existen partidarios de una y otra, que la

consideran a su vez la válida para desarrollar el trabajo de orientación. Creemos que ambas modalidades no son excluyentes del todo, ya que los clínicos pueden aportar y enriquecer aquellas aristas que la modalidad actuarial deja rígidas y en forma cuantitativa, aportando un análisis cualitativo y amplio que se avenga con la concepción de que el hombre es un ser en permanente cambio y desarrollo plurideterminado por factores individuales, biológicos y sociales.

3. Dimensión temporal

Este método se ha estudiado en la orientación como los procedimientos de trabajo que afectan el tiempo desde un ángulo cronológico.

En esta área se habla un lenguaje más clásico haciendo referencia a tres enfoques conocidos.

a. Transversal

b. Longitudinal

c. Crónico - convergente.

a. El enfoque transversal pretende hacer un corte del individuo en un momento de su desarrollo para determinar normas, el estado o situación del individuo, así como sus potencialidades.

b. Parte de complementar el enfoque anterior de enmarcar al individuo en un molde rígido y definitivo, ya que no se puede estudiar el potencial del individuo a través de cortes parciales sino a lo largo de todo su desarrollo en distintos momentos de su vida, no está centrado únicamente en la conducta descriptiva sino en las posibles edades de la evolución.

c. Busca combinar los dos enfoques anteriores uniendo las ventajas prácticas de ambos.

J. Vicente (1987) considera la integración de estas tres categorías de hechos en la práctica profesional

rigurosa, será lo que caracterizará el modo de proceder de los psicólogos en orientación.

En este trabajo J. Vicente hace un análisis detallado y enfoques más generales que él considera se han utilizado en la orientación, enfatizando en su trabajo la urgente necesidad de un estudio metodológico en sistema de procedimiento para poder plantear problemas y verificar algunas de las hipótesis que hoy sostienen de forma empírica o poco sustentada por un estudio riguroso.

Es lógico inferir que una mayor claridad teórica puede contribuir a que el orientador pueda evaluar, interpretar y procesar datos sobre el individuo y el medio en que éste se desenvuelve siendo una guía para encaminar su trabajo en el pronóstico y tratamiento de las personas que requieren este servicio.

Encontrar métodos que se adecúen a la posición teórica de que se parte, permitirá evaluar y seguir el desarrollo individual de quienes reciban el servicio de orientación, garantizando un modo de proceder más consistente que el usado hasta ahora en la práctica.

REFERENCIAS

- Arnold-Eyseller-Meili. Diccionario de Psicología. Ediciones Rodueno de Edica, S.A. Madrid, 1979, 3 tomos.*
- Ancona, Leonardo. Enciclopedia Temática de Psicología. Editorial Herder. Barcelona, 1980, p. 953, 2 tomos.*
- Barcia, Roque. Gran Diccionario de Sinónimos Castellanos. Buenos Aires, 1958. Editorial Frigeriav Artes Gráficas, p. 1330.*
- Bardin, Edwards. Asesoría Psicológica. Editorial Trillas. México, 1975.*
- Báxter Pérez, Ester. Orientación profesional en la preparación para la vida laboral de nuestros estudiantes. La Habana, 1990, p. 44.*
- Blocher, Donal H. y Donal A. La psicología del counseling en medios comunicativos. Editorial Herder, Barcelona, 1986.*
- Coraneinov, Joon. Enciclopedia Etimológica. Edit. Gaidov. Madrid, 1973, 10 Tomos.*
- Colectivo de autores. Diccionario Enciclopédico Hispanoamericano de Literatura, Ciencias, Artes, etc. The Colonial Press Inc., Impresores, Clinton Nears, Barcelona, 1946, 25 Tomos.*
- Colectivo de autores. Diccionario de Sinónimos. Editorial Francisco Seix, S.A. Barcelona.*
- Cueli, José. Vocación y afectos. Editorial Limusa. México, 1973.*
- Darsch, Friedrich. Diccionario de psicología. Editorial Herder, Barcelona, 1985.*
- U.T.E.H.A. Diccionario Enciclopédico. México, 1950.*
- Georg, Dietrich. Psicología general del counseling: Teoría Práctica. Editorial Herder. Barcelona, 1986.*
- Gal, Roger. La Orientación escolar. Editorial Kapeliez. Buenos Aires, 1948.*
- Howard C., Warren. Diccionario de psicología. Fondo de Cultura Económica, México.*
- Lemus, Luis A. Orientación Educacional Publicaciones Cultural S.A. La Habana, Cuba.*
- Mc. Sawon, John. Counseling: Readings in Theory and Practices. New York, 1962.*
- Marcelo Silva, Nancy A. Diagnóstico general de las necesidades de orientación y bienestar del educando. Línea, 1982.*

Pieron, Henry. Psicología. Editorial Kapeliez, 1881.

Super, Donald E. y Orestes, Jolin. La medida de las aptitudes profesionales. Madrid, España.

Saein, Adgar A. El cambio personal y organizacional a través de Métodos grupales: la formación de laboratorios. Editorial Herder, 1980, Barcelona, España.

Santiesteban, Argelio. El habla popular cubana de hoy. Editorial Ciencias Sociales. Ciudad Habana, 1985.

Shein, Edgard y Warren G. Dennis. El cambio personal y organizacional a través de métodos grupales: la formación de laboratorios. Editorial Herder, Barcelona, 1980.

Zavalloni, Roberto. Orientar para educar. Editorial Herder. Barcelona, 1981.